



Por YASEL TOLEDO GARNACHE
yasegarnache@gmail.com

ES imposible no sentir indignación por la suspensión de conciertos del dúo cubano Buena Fe en España. Pareciera casi ciencia ficción que bajo el pretexto de una supuesta defensa de la democracia se esté realizando esta campaña que incluye presiones y amenazas a dueños de los locales donde estaban previstas las presentaciones, pero todo es muy real.

Vuelve a pulular el odio, la indecencia y la antiética, sin apenas maquillaje. ¿Qué tipo de actitud es esa? ¿Acaso es posible comprenderla? ¿Alguien con un mínimo de sentido común, respeto a los demás y decencia podría apoyarla? ¿Cómo es posible tanto nivel de incoherencia, y enarbolar la "democracia" para prohibir y hostigar?

Llama la atención, aunque no sorprende, que eso lo hagan los mismos "activistas" que fingen defender la libertad de expresión, los mismos que supuestamente desean una Cuba mejor, que hablan de inclusión, pero que solo destilan odio y van por ahí excluyendo, acosando y pidiendo violencia, lo cual provoca hasta vergüenza.

Ahí están las publicaciones en varias redes sociales, exhortando a tirar huevos y excrementos, tratando de sembrar miedo y lograr más cancelaciones, como si se tratase de un juego maquiavélico o un show de los peores. ¿Esas son en verdad actitudes de personas dignas, de seres humanos que quieren a su país?...

Los cubanos, en cualquier lugar donde estemos, debemos ser verdaderamente inclusivos, amar profundamente nuestra nación y su cultura, y ser respetuosos de todos los hijos de esa madre grande, que es Cuba, la cual debe recibir siempre todo el cariño.

Ojalá podamos ser hermanos, sobre la base del respeto, que es indispensable. Y si en verdad deseamos que nuestra Patria sea mejor, debemos contribuir a eso desde la solidaridad, la eliminación del odio, las presiones y todas las acciones que la bloquean, no solamente en lo económico.

Hay una estrategia despiadada en contra de este archipiélago, su sistema social y todos los que decidimos ayudarlo desde adentro. Buena Fe, y en especial Israel Rojas y Yoel Martínez, están recibiendo una especie de castigo por el compromiso social en su tierra natal. Eso, sin dudas, constituye otro capítulo en el afán de intimidar a los creadores que apoyan el proceso revolucionario en este país, o que al menos tienen una relación visible con sus instituciones.

Como expresaron en conferencia de prensa el 18 de mayo, Indira Fajardo, presidenta del Instituto Cubano de la Música, y Alexis Triana, director del Estudio multimedial del Ministerio de Cultura, esto no comienza con Buena Fe ni es un caso aislado. Son varios los artistas y agrupaciones que ya han sufrido acciones de ese tipo, incluidos Los Van Van y Alexander Abréu y Havana D' Primera. Todo forma parte de

una escalada que pretende también el aislamiento cultural.

Buena Fe es uno de los objetivos preferidos por su popularidad desde hace más de una década dentro del público aquí y en otros países. Varias generaciones hemos disfrutado sus conciertos en universidades y plazas, en parques y grandes salas. Hace poco hicieron una gira, junto a otros artistas, por todas las provincias, y también obtuvieron premio en Cubadisco.

Esa agrupación ha estado presente, por ejemplo, con una canción dedicada a los científicos y a propósito de las vacunas, que permitieron a esta nación sobrevivir a la Covid-19 con esfuerzos propios. En los momentos más difíciles no ha renunciado a sus ideas, a expresar lo que siente y en lo que cree, como lo hace con críticas sociales en varias de sus canciones.

Es muy favorable que en Cuba y otros países muchas personas denunciemos estas cancelaciones y cualquier manifestación de acoso y amenaza. Se trata del más elemental derecho a cantar y a brindar la obra creativa de cada quien.

Ya la Unión de Escritores y Artistas de Cuba manifestó su solidaridad con Buena Fe, así como "el agradecimiento a tantísimos españoles y compatriotas residentes en España y otras partes del mundo que los han apoyado y se han pronunciado contra esta injusticia porque, como nosotros, creen en el poder de la poesía, de

la canción y de la cultura como plataformas para el crecimiento espiritual y el entendimiento humano".

Desde la Asociación Hermanos Saíz, organización que agrupa a la vanguardia de jóvenes creadores, también se expresó indignación ante tales sucesos, con la certeza de que "el arte de los músicos y otros creadores cubanos debe llegar a todo el mundo como expresión de una riqueza cultural reconocida a nivel internacional y de un país que nunca renuncia a los sueños ni a la belleza".

Silvio Rodríguez, símbolo de la canción trovadoresca en el panorama internacional, apoyó a los integrantes del dúo: "¿Será que algunos hacen uso de un respetable derecho a irse, pero no pueden soportar a los que se quedan a luchar por un país mejor? ¿Será por vergüenza de ellos mismos los que piden invasiones y bloqueos contra su propio pueblo? Insoportable para algunos el ejemplo moral de Buena Fe. Es comprensible", escribió el autor de varias canciones antológicas en la banda sonora del país caribeño.

Son tiempos complejos, de mucha dificultad más allá de lo aparente. En circunstancias así, se deben enarbolar con más fuerza nuestras esencias como cubanos y ciudadanos en cualquier geografía. El arte, el amor y el decoro deben prevalecer siempre, no solamente por Buena Fe, sino por nosotros como individuos, como pueblo y por la humanidad toda.



Por YELANDI MILANÉS
GUARDIA
ymguardia@gmail.com

EN la vida hay enseñanzas que para comprenderlas hay que pagar un alto precio, sobre todo las relacionadas con el triunfo, pues a veces pensamos que llegar a materializar nuestro mayor anhelo es solo cuestión de sacrificio, valor, encaminarnos hacia la meta y ponerle esfuerzo y energías.

Lamentablemente, no basta con realizar lo antes dicho para que logremos aquello que tanto deseamos, pues al triunfo en ocasiones se llega luego de muchos tropiezos; casi siempre, la vida no es un lecho de rosas en ningún sentido y aparecen obstáculos que nos tentarán a desistir de lo que aspiramos.

Es en ese pequeño, pero determinante detalle, donde se mide nuestra persistencia y se calibra cuánto deseamos hacer realidad un sueño, pues si son pocas las ganas y la fe de lograrlo mengua, es muy difícil que continuemos

en el camino hacia ese objetivo, y lo más sensato que haremos será apartarnos o desistir.

Quienes renuncian a sus proyectos deben tener presente que nadie les dijo que si su meta era grande, no encontrarían escollos y que todo se resolvería con solo ponerle empeño. Sobran los ejemplos en el mundo de grandes hombres que han logrado cosas extraordinarias porque han persistido, y cuando en el camino al triunfo se han caído siete veces, se han levantado ocho.

Podría citar el ejemplo de Michael Jordan, una superestrella del baloncesto que hizo historia en este deporte y que por su gran talento tuvo millones de seguidores en el mundo. En una ocasión, el astro dijo: "He fallado más de nueve mil tiros en mi carrera. He perdido casi 300 juegos, 26 veces se me confió que tomaría el tiro ganador y fallé. He fallado una y otra vez en la vida y es por eso que tengo éxito".

Los cubanos tenemos el privilegio de contar con ejemplos de

personalidades de la historia, que no voltearon su espalda y jamás tiraron la toalla ante las adversidades de la vida.

¿Qué hubiera sido de Martí si ante la denuncia y el decomiso de las tres embarcaciones que venían para Cuba, con todos los pertrechos para iniciar la guerra, se hubiera desmotivado porque ya no contaba con ellas? Contrario a lo que pensaban muchos, se repuso de aquel duro golpe y rápidamente juntó el dinero y los recursos que podía, y aunque no eran abundantes, decidió seguir el curso de la contienda y no dilatar el inicio.

Otro ejemplo es la figura de Fidel Castro Ruz, quien demostró que el fracaso de las acciones del 26 de julio de 1953 y el gran revés que representó Alegría de Pío, no fueron motivos suficientes para mellar su fe en la victoria, pues luego de las acciones de los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes, creó el movimiento 26 de Julio con el objetivo de proseguir la lucha.

¿Cómo olvidar aquel reencuentro en Cinco Palmas con su hermano Raúl y un pequeño grupo de combatientes que habían sobrevivido al ataque y sorpresa de Alegría de Pío? De seguro algunos lo tildaron de loco cuando teniendo conocimiento de que contaba con un puñado de hombres y siete fusiles, expresó la famosa frase: ¡Ahora sí ganamos la guerra!, muestra de su gran fe en la victoria, que dos años después logró.

Sobran los ejemplos no solo de grandes personalidades, sino de hombres comunes que luego de intentarlo varias veces, y después de fallar otras tantas, nunca renunciaron a sus sueños, y por eso los coronaron.

Ello nos sirve de modelo para que entendamos que el fracaso es, a veces, un compañero inseparable del triunfo, por eso quizás Mahatma Gandhi en un rezo dedicado al Señor le pedía: "No me dejes caer en el orgullo si triunfo, ni en la desesperación, si fracaso. Más bien recuérdame que el fracaso, es la experiencia que precede al triunfo".

El fracaso precede al triunfo